

## REFLEXIONES BÍBLICAS

**Objetivo:** Que la lectura, la escucha y el compartir de la Palabra, nos ayude a liberarnos de toda ataduras que nos impida llegar a Dios.

*ESCUCHA DE LA PALABRA: Lc. 13,10-17*

***“A ésta, que es hija de Abrahán, ¿no había que soltarla en sábado?”***

“Un sábado, enseñaba Jesús en una sinagoga. Había una mujer que desde hacía dieciocho años estaba enferma por causa de un espíritu, y andaba encorvada, sin poderse enderezar. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: “Mujer, quedas libre de tu enfermedad”. Le impuso las manos, y enseguida se puso derecha. Y glorificaba a Dios. Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, dijo a la gente: “Seis días tienen para trabajar: vengan esos días a que los curen, y no los sábados”. Pero el Señor, dirigiéndose a él, dijo: “Hipócritas: cualquiera de ustedes, ¿no desata del pesebre al buey o al burro, y lo lleva a abrevar, aunque sea sábado? Y a esta, que es hija de Abrahán, y que Satanás ha tenido atada dieciocho años, ¿no había que soltarla en sábado?””.

Palabra del Señor.  
Gloria a ti, Señor, Jesús.

## REFLEXIÓN:

Estamos aquí junto al Señor, me encanta como termina el Evangelio, porque la gente se alegraba por las maravillas que hacía el Señor. Jesús fue aquél que siempre hizo maravillas porque lo que salía de él era AMOR. Ayer nos dijo que lo más fundamental para toda persona creyente: “es el AMOR A DIOS Y EL AMOR AL PRÓJIMO”. Cuando el amor de Dios está en tu corazón, lo que va a salir de ti es maravillas hacia el prójimo. Es decir, va salir lo mejor, porque el amor de Dios es lo que saca. El amor de Dios lo que siempre saca alegría y saca paz.

Veamos el contexto, una mujer dieciocho años enferma, una mujer con un espíritu malo, una mujer que ha sufrido y, lo primero que hace Jesús es demostrarle el amor de Dios. Si el amor a Dios no te lleva a amar al prójimo, animarle y fortalecerle, no sirve de nada. Si verdaderamente Dios nos ama, estamos obligado a no pasar desapercibido ante los sufrimientos y dolores del prójimo. Jesús, mira aquella mujer que llevaba consigo una enfermedad desde hace dieciocho años y le dice: “quedas libres de tu enfermedad”. O sea que Jesús no solo habló del amor, sino que lo demostró el amor de Dios con hechos.

Una mujer que estaba destruida, una mujer que estaba enferma, una mujer que no tenía una valía por el simple hecho de ser mujer, una mujer excluida, atada por un espíritu malo, pero Jesús le impone las manos, se acerca, la toca y rompe con todo prejuicios sociales y religiosos. Y, aquella mujer se endereza, o sea, que Jesús

le devuelve la dignidad. Así es el amor de Dios, que genera dignidad en la persona, en este caso a la mujer. La mujer, empieza a alabar a Dios y a dar gracias. Por eso que cuando experimentas el amor de Dios, lo único que tienes que hacer es alabar a Dios con todo tu ser. Pero, si no te lleva a eso, no es amor de Dios.

¡Qué tristeza!, el jefe de la sinagoga le importa más la ley, por eso que Jesús le decía al doctor de la ley, en la lectura de ayer de domingo, si amas a Dios y al prójimos has cumplido toda la ley. Pero, aquél le preocupa más cumplir la ley sabática, y no está permitido curar en día sábado. Sin embargo, Jesús le dice al doctor de la ley: “Eres un hipócrita”. Te interesa más la ley. Tú hasta un burro desatas en día sábado. Y a esta hija de Abraham a este ser humano, ¿no te importa?. Así es, la hipocresía genera esos legalismos y normativas falsas que destruyen a la persona y lo apartan del amor misericordioso de Dios que revierte hacia el prójimo.

¡Hipócrita! No caigamos en ese estilo de vida hipócrita y que la hipocresía no se apodere a diario, seamos signos transparente del amor de Dios, ayudándonos verdaderamente a nuestros prójimos como lo hizo Jesús.

Dispongámonos, hermanos y hermanas, dejarnos amar por Dios y así, ser reflejo auténtico del amor de Dios en el hermano, sin hipocresía.

Te invito a que sigas profundizando a la luz de la palabra que hemos leído, escuchado y reflexionado en este momento con las siguientes preguntas:

- ¿Mis acciones reflejan el rostro de Jesús?.

---

---

---

---

---

- ¿Por qué me gusta señalar sólo lo malo de mi prójimo, olvidándome que es reflejo de Dios?.

---

---

---

---

---

- Y, por último, con el corazón en la mano ¿mis acciones demuestra el rostro del doctor de la ley o el de Jesús?

---

---

---

---

---

## **ORACIÓN:**

Oh, Señor, hazme un instrumento de Tu Paz.

Donde hay odio, que lleve yo el Amor.

Donde haya ofensa, que lleve yo el Perdón.

Donde haya discordia, que lleve yo la Unión.

Donde haya duda, que lleve yo la Fe.

Donde haya error, que lleve yo la Verdad.

Donde haya desesperación, que lleve yo la Alegría.

Donde haya tinieblas, que lleve yo la Luz.

Oh, Maestro, haced que yo no busque tanto ser consolado, sino  
consolar;

ser comprendido, sino comprender;

ser amado, como amar.

Porque es: dando, que se recibe; perdonando, que se es  
perdonado; muriendo, que se resucita a la Vida Eterna.

Amén.